

Editorial

Cada vez se hace más necesario divulgar los avances científicos tecnológicos, pero acompañados de resultados de investigaciones de carácter social. En otras palabras, ¿cómo el avance tecnológico impacta al ser humano en su vida personal? Pero también en su vida colectiva. Sobre todo en su vida laboral. ¿Cuál sería su nueva realidad frente a ese avance tecnológico?

La historia de las revoluciones industrial y tecnológica ha sorprendido a empleadores y trabajadores en sus respectivas épocas. Sabemos el impacto que tuvieron, sobre todo cuando trabajadores manuales fueron desplazados de sus puestos de trabajo, arrastrando muchas familias a la miseria. ¿Pudo evitarse esta situación? ¿Puede el avance tecnológico estar en concordancia con la estabilidad laboral? ¿De qué manera podrían evitarse estos antagonismos que generan luchas entre lo técnico y lo social?

La Revolución de la Información, tal vez sea la más reciente. Se conoce cómo ésta ha influido en la manera de trabajar los datos, almacenarlos, generar información valiosa en tiempo rápido. Sin duda, ha sido un impacto universal y en todas las disciplinas. Pero... ¿se preparó al hombre para afrontar la transformación laboral física, por ejemplo en el área logística, inventarios, almacenes, despachos o en las áreas administrativas hacia la incorporación de conocimientos en el manejo de la información digital?

El tema como investigadores en las ciencias educativas y gerenciales nos llama poderosamente la atención. Sobre todo, cuándo ya tenemos como realidad los transportes que no requieren conductores. Habrá una fuerte influencia en la manera de manejar la logística. Sin duda, abaratando costos, con menor posibilidad de accidentes, ubicando los productos cada vez más cercanos a los consumidores. Probablemente, sobre esto existen cálculos matemáticos para conocer la eficiencia que se lograría en las organizaciones.

Pero la pregunta obligada sería, ¿ya hay estudios sobre la incidencia en la disminución de puestos de trabajo? ¿Cómo involucramos a los actuales

conductores para que transformen sus destrezas manuales en conocimiento? ¿Nos estamos preparando para brindar a través de nuestros tecnológicos, universidades y/o centros de investigación las capacitaciones necesarias a esos trabajadores para que muten de manera beneficiosa hacia esas nuevas realidades? Esperamos, que quienes estamos en la investigación de las ciencias sociales, nos detengamos un rato en nuestras tareas cotidianas para invitarnos al trabajo de investigación sobre estas nuevas realidades.

Nuestra colaboración, tanto al sector empresarial como laboral, sería muy beneficiosa para evitar historias tristes ya sucedidas, aunque tristemente repetidas. Esas historias de dolor social que perjudican a toda la humanidad, sin importar donde estemos ubicados socialmente. Hay que apostar, pero con trabajo anticipado, que la tecnología es necesaria y beneficiosa también en lo social. Debemos abrir espacios para estas discusiones.

En esta oportunidad, queremos agradecer la presencia de la Doctorante Emira Martínez, como investigadora invitada, quien ha desarrollado una actividad significativa e importante en la docencia universitaria. Ingeniera de profesión y con estudios de Maestría en Gerencia Empresarial de la Universidad Fermín Toro (UF, Venezuela). Actualmente cursa su Doctorado en La Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) pero dedicada a la investigación social desde hace varios años. Por otra parte, es una mujer que siempre está dispuesta a la colaboración por el beneficio académico y científico.

La Doctorante Emira Martínez, divulga en nuestra edición los resultados de su trabajo investigativo: "LA PLANIFICACIÓN SOCIOPRODUCTIVA DESDE LA ARTICULACIÓN COMUNA – UNIVERSIDAD PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL".

Una vez más, gracias a todos nuestros lectores, y bienvenidos a nuestra edición número 32.